

Fue un conflicto militar que comenzó en 1939 como un enfrentamiento entre Alemania y la coalición franco-británica, y llegó a afectar a la mayoría de las naciones, cuya conclusión en 1945 supuso el nacimiento de un nuevo orden mundial dominado por EE.UU y URSS.

La 2ª guerra mundial requirió la utilización de todos los recursos humanos y económicos de cada estado y fue un conflicto único en los tiempos modernos por la violencia de los ataques lanzados contra la población civil y por el genocidio llevado a cabo por Alemania nazi como un objetivo específico de la guerra. Los principales factores que determinaron fueron la capacidad industrial y la cantidad de tropas. En los últimos momentos de la lucha se emplearon 2 armas radicalmente nuevas: los cohetes y bomba atómica. No obstante, el tipo de armamento fue similar al de la 1ª guerra mundial, aunque con ciertas mejoras. Las principales innovaciones se aplicaron a las aeronaves y a los carros de combate.

El ascenso del fascismo

Uno de los objetivos de los vencedores de la 1ª Guerra Mundial había sido hacer del mundo un lugar seguro para la democracia; la Alemania de posguerra adoptó una Constitución democrática, al igual que la mayoría de los estados reconstituidos o creados después de la contienda. Sin embargo, en la década de 1920 proliferaron los movimientos que propugnaban un régimen basado en el totalitarismo nacionalista y militarista, conocido por su nombre italiano, fascismo, que prometía satisfacer las necesidades del pueblo con más eficacia que la democracia y se presentaba como una defensa segura frente al comunismo. Benito Mussolini estableció en Italia en 1922 la 1ª dictadura fascista.

La agresión alemana en Europa

Hitler inició su propia campaña expansionista con la Anschluss de Austria en marzo de 1938, para lograr la cual no hubo de hacer frente a ningún impedimento: Italia le apoyó, y los británicos y franceses, intimidados por el rearme de Alemania, aceptaron que Hitler alegara que la situación concernía la atención alemanas. EE.UU había limitado su capacidad para actuar contra este tipo de agresiones después de haber aprobado una ley de neutralidad.

En septiembre de 1938, Hitler amenazó con declarar la guerra para anexionarse la zona de la frontera occidental de Checoslovaquia con sus 3,5 millones de ciudadanos de la lengua alemana. El primer ministro británico, Arthur Neville Chamberlain, inició una serie de conversaciones que concluyeron a finales de mes con el pacto de Munich, en el que los checoslovacos, instados por británicos y franceses, renunciaban a los Sudetes a cambio de que Hitler se comprometiera a no apoderarse de más territorios checos. No obstante, este acuerdo no tardó en convertirse en un apaciguamiento infructuoso: Hitler invadió el resto de Checoslovaquia en marzo de 1939. El gobierno británico, alarmado por esta nueva agresión y las amenazas proferidas por Hitler contra Polonia, se comprometió a ayudar a este país en el caso de que Alemania pusiera en peligro su independencia. Francia también estableció un tratado de defensa mutua con Polonia.

La otra vertiente de la política de apaciguamiento tenía como protagonista a la URSS Iósif Stalin, el máximo dirigente soviético, había ofrecido ayuda militar a Checoslovaquia durante la crisis de 1938, pero su proposición no fue tenida en consideración por ninguna de las partes del pacto de Munich. Ahora que existía la amenaza de una guerra, ambos bandos procuraban obtener la alianza soviética, pero fue Hitler el que realizó la oferta más atractiva. El pacto Germano-soviético se firmó en Moscú la noche de 23-Agosto-1939. En el comunicado hecho público al día siguiente, Alemania y la URSS acordaban no luchar entre sí; existía, no obstante, un protocolo secreto en el que se concedía a Stalin libertad de acción en Finlandia, Estonia, Letonia y en el este de Polonia y en Rumania.

Las operaciones militares

Los ejércitos alemanes marcharon sobre Polonia a primeras horas de la mañana del 1-Septiembre-1939. Los británicos y los franceses declararon la guerra a Alemania el 3-Septiembre, pero no tenían intención de prestar ayuda a los polacos.

Primera fase: la supremacía del eje

El nº de tropas de las fuerzas alemanas y polacas era prácticamente similar. Hitler envió 1,5 millones de soldados y el mariscal polaco Edwar Rydz-Smigly esperaba reunir 1,8 millones de hombres. Sin embargo los alemanes contaban con 6 divisiones *panzer* y 4 divisiones motorizadas; los polacos sólo disponían de 1 brigada acorazada, una motorizada y algunos batallones de carros de combate. Las Fuerzas Aéreas alemanas estaban formadas por 1600 aeronaves de último modelo, mientras que la mitad de los 935 aviones polacos eran obsoletos.

La guerra relámpago en Polonia

La estrategia polaca consistía en rígida defensa de toda la frontera y preveía varias semanas de escaramuzas preliminares con los alemanes. No obstante, ambos cálculos resultaron incorrectos. En la mañana del 1-Septiembre, oleadas de bombarderos alemanes atacaron las líneas férreas y bloquearon la movilización polaca. Durante los 4 días siguientes, 2 grupos militares abrieron paso a las unidades de avance acorazadas que se dirigían con rapidez hacia Varsovia y Brest. En esto consistía la blitzkrieg: desplegar de forma simultánea fuerzas acorazadas, aviación e infantería para realizar un movimiento en forma de pinza y envolver al enemigo en un breve espacio de tiempo.

Los alemanes rodearon Varsovia entre el 8 y 10 de Septiembre, bloqueando a las fuerzas polacas al oeste de la capital. El 17-Septiembre, un segundo y más profundo movimiento envolvente se cerró cerca de Brest. Ese mismo día, el Ejército Rojo soviético atacó a la frontera. Prácticamente toda Polonia había sido invadida el 20-Septiembre; el 6-Octubre capituló el fuerte de Kock, último bastión de la resistencia polaca.

La guerra ficticia

Si los franceses y británicos hubieran lanzado una ofensiva por el oeste, Polonia habría podido proseguir la lucha, por la campaña tendría que haber sido asumida principalmente por los franceses hasta que llegaran suficientes fuerzas británicas; sin embargo, la estrategia de Francia era eminentemente defensiva y consistía en defender la Línea Maginot, fuertemente fortificada. Tras la fulgurante invasión de Polonia, ninguno de los 2 bandos emprendió nuevas acciones. Los británicos y los franceses, un tanto inquietos, comenzaron a elaborar planes para evitar una nueva guerra mundial. Hitler realizó una oferta de paz con poca convicción, a la vez que ordenaba a sus generales prepararse para atacar los Países Bajos y Francia. En Alto Mando Alemán, que no confiaba en poder repetir en Francia la ofensiva realizada en Polonia, solicitó más tiempo para conquistar los Países Bajos, Bélgica y las costas francesas del canal de la Mancha. Salvo en el mar, donde los submarinos alemanes asediaban a las naves mercantes y a la Armada británica había impuesto el bloqueo, fue tan escasa la actividad en las primeras semanas de Octubre que la prensa estadounidense denominó a esta situación la guerra ficticia.

La Guerra Ruso-finesa

El 30-Noviembre, después de 2 meses de discusiones diplomáticas, la URSS declaró la guerra a Finlandia, iniciándose así la denominada Guerra Ruso-finesa. Stalin estaba decidido a llevar a cabo su propia guerra relámpago, por los fineses, mandados por el mariscal Carl Gustaf Emil von Mannerheim

resistieron al ataque inicial de unas tropas soviéticas superiores en nº, y continuaron la lucha al año siguiente.

La ofensiva sobre Finlandia realizada por la URSS suscitó la indignación de la opinión mundial y brindó una oportunidad a los británicos y franceses. Éstos habían centrado su atención desde tiempo atrás en la mina de hierro de la ciudad sueca de Kiruna, que representaba la principal fuente de este mineral para Alemania. Durante el verano, la mena era enviada a Alemania a través del mar Báltico; en invierno, era trasladada al puerto noruego de Narvik y después embarcada en naves que atravesaban las aguas neutrales de Noruega. El ferrocarril de Narvik-Kiruna también se unía por el este con los ferrocarriles fineses; por lo tanto, una fuerza anglo-británica mandada para ayudar a Finlandia estaría automáticamente en posición de ocupar Narvik y Kiruna. El problema era conseguir que Noruega y Suecia cooperaran, a la cual ambas se negaron.

En Alemania, el jefe de operaciones navales, el almirante Erich Raeder, apremió a Hitler para que invadiera Noruega, con lo que quedaría garantizada la seguridad de los puertos del océano Atlántico, pero el *führer* no mostró interés en este plan hasta finales de Enero de 1940. Las primeras observaciones sugerían que la mejor forma de invadir Noruega era realizar desembarcos simultáneos en las 8 ciudades portuarias que se encontraban entre Narvik y Oslo. Dinamarca, que no se representaba ninguna dificultad desde el punto de vista militar, podría favorecer el desarrollo del plan, puesto a que disponía de aeródromos cercanos a Noruega.

La derrota de Francia

El 20-Mayo, el grupo *panzer* tomó la ciudad francesa de Abbeville, situada en la desembocadura del río Somme, y comenzó a avanzar hacia el norte a lo largo de la costa. Hacia el 26-Mayo, los británicos y franceses se vieron obligados a retroceder hasta una estrecha playa que se encontraba en los alrededores de Dunkerque. El rey belga, Leopoldo III, capituló al día siguiente. Destruyores y pequeñas embarcaciones de todo tipo consiguieron evacuar de Dunkerque a 338.226 hombres en un salvamento heroico propiciado por la actitud del general alemán Gerd von Rundstedt, que ordenó a sus carros de combate que se detuvieran a fin de preservarlos para la siguiente fase de la operación.

La campaña contra Francia comenzó el 5-Junio. Italia declaró la guerra a Francia y Gran Bretaña el 10-Junio. La línea Maginot, que sólo dejaba a merced del enemigo la frontera con Bélgica, no había sufrido el más mínimo daño, por el comandante de las fuerzas francesas, el general Maxime Weygand, no disponía de ningún medio para proteger París por el norte y el oeste. El 17-Junio, el mariscal Henri Philippe Pétain, nombrado jefe del gobierno el día anterior solicitó un armisticio, que fue firmado el 25-Junio, en el que se acordó que Alemania controlaría el norte y la franja atlántica de Francia. Pétain estableció la capital en Vichi, en la zona no ocupada del sureste.

La batalla de Inglaterra

En el verano de 1940, Hitler dominaba Europa desde el noroeste hasta los Pirineos. Gran Bretaña juró continuar la lucha. El ejército británico había abandonado la mayoría de su armamento en las playas de Dunkerque. Stalin no pensaba desafiar a Hitler. Ante la caída de Francia, EEUU inició el primer reclutamiento realizado en tiempo de paz de toda su historia e incremento realizado en tiempo de paz de toda su historia considerablemente su presupuesto militar.